

María Teresa de Jesús Gerhardinger

CONFIAR Y ARRIESGAR

Palabras para cada día

Editado por el Generalato de las
Hermanas de las Escuelas de Nuestra
Señora, Roma

Con motivo de la Beatificación
El 17 de noviembre de 1985

Editorial: Friedrich Pustet, Ratisbona
Traducción: Provincia Argentina de las
H.E.N.S.

Imprimatur
Munich, 15-02-85 GVNR. 1008-85-1^a
Dr. Gerhard Gruber
Vicario General

ISBN 3-7917-7
C. 1985 by Editorial Friedrich Pustet,
Ratisbona

INDICE

Prefacio.....	4
María Teresa de Jesús Gerhardinger - Semblanza.....	6
Palabras para cada día.....	15
<i>Enero</i> Providencia / Confianza.....	17
<i>Febrero</i> La Voluntad de Dios / Libertad de espíritu.....	25
<i>Marzo</i> Conversión / Sufrimiento.....	35
<i>Abril</i> Redención / Santificación.....	45
<i>Mayo</i> Oración / María.....	53
<i>Junio</i> Orientación cristiana de la vida.	63
<i>Julio</i> Seguimiento de Cristo / vida consagrada.....	73
<i>Agosto</i> Amor a Dios y al prójimo.....	83
<i>Setiembre</i> Servicio apostólico.....	91
<i>Octubre</i> Unidad / Reino de Dios.....	99
<i>Noviembre</i> Muerte / Consumación.....	109
<i>Diciembre</i> Adviento / Encarnación.....	119
Observaciones.....	129
Referencias.....	130
La Congregación de las H.E.N.S. hoy.....	135

PREFACIO

Arriesgar algo – sea grande o pequeño – con profunda confianza en Dios y en el prójimo: he aquí un don que suelen tener los santos. En la vida de personas semejantes aparece un momento decisivo en el que ven los caminos de Dios a plena luz; de ahí en adelante tienen la audacia de hacer todo lo que reconocen como voluntad de Dios. Son capaces de hacerlo, porque se apoyan totalmente en Dios, quien les llama y quien obra en ellos - aún por sus debilidades y fracasos.

En esta actitud vivía María Teresa de Jesús Gerhardinger, la fundadora de las Hermanas de las Escuelas de Nuestra Señora. Una vez que había reconocido que era la voluntad de Dios que ella anunciara la Buena Nueva del Reino de Dios a los hombres, particularmente a los pobres, mediante la educación, respondió

con confianza ilimitada y arriesgó todo por esta causa. Invitó a otros que hicieran lo mismo porque estaba convencida de que la unión da fuerza. La Madre Teresa tuvo la audacia de resistir hasta al Rey y al Obispo y aún arriesgó la existencia de su joven y floreciente congregación en la confianza de que la Obra de Dios a pesar de todo se llevaría a cabo. Ella confiaba y arriesgaba, y el Reino de Dios fue anunciado por ella.

También nosotros estamos llamados a obrar como personas santas; también nosotros debemos confiar en Dios y en los hermanos de tal manera que arriesguemos todo para anunciar eficazmente el Reino de Dios. Nuestro mundo necesita la esperanza que viene de la Buena Nueva; nuestro mundo nos necesita a nosotros para que mediamo la salvación de Dios. Podemos estar seguros de que Dios se sirve de nosotros para ello. Donde-

quiera que estemos, cualquiera sea nuestro trabajo y nuestro estilo de vida, siempre podemos arriesgar aún más, ser y hacer aún más para la extensión del Reino de Dios.

En las palabras de la Madre Teresa sentimos su espíritu, su confiar y arriesgar. En esta mismo espíritu queremos también nosotros confiar en Dios y en los hermanos de tal manera que arriesguemos todo para ayudar a los hombres a creer que Dios los ama. Por esta confianza y por este riesgo puede ser y será cambiado el mundo.

Roma, 9 de mayo de 1985

Hermana Mary Margaret Johanning,
H.E.N.S.
Superiora General

MARÍA TERESA DE JESÚS GERHARDINGER

Semblanza

“Mi padre está al timón, él sabe lo que quiere.” Esta expresión de confianza es atribuida a la pequeña Carolina Gerhardinger en un momento en que peligraba la balsa de su padre en el Danubio. En ella se concentran, como los rayos del sol en una lente, las experiencias de su infancia y la actitud de fe de su vida.

Carolina Elisabeth Francisca había nacido el 20 de junio de 1797 en Ratisbona-Stadtamhof, siendo la única hija del maestre naviero Willibald Gerhardinger y

de su esposa María Francisca. En el seno del hogar como en las visitas a los pobres del asilo y en los viajes sobre el Danubio a la ciudad imperial de Viena la iniciaron sus padres en la multiformidad de la vida y despertaron así los valores ricos de su espíritu y de su corazón. Los seis años en la escuela de las Canonisas de Notre Dame completaron el desarrollo integral de la niña con una formación sistemática del carácter y una excelente transmisión de conocimientos en las asignaturas entonces habituales. Así se pusieron ya en la infancia las bases para lo que más tarde exigiría y promovería la vocación de Carolina: apertura hacia el mundo, amor a los pobres, orientación hacia Dios.

Pero la formación escolar de la niña Carolina se cortó de golpe cuando en 1809, al igual que otras instituciones eclesiales, también el convento de Stadthof cayó víctima de la Secularización. Entonces

Jorge Miguel Wittmann, párroco de la Catedral y más tarde Obispo Auxiliar de Ratisbona, motivó a su joven y bien dotada feligres a hacerse maestra; él mismo se encargaría de la necesaria formación. Si bien Carolina, de sólo 12 años de edad, de suyo no hubiese seguido esta carrera, aceptó el pedido del sacerdote. Su habilidad pedagógica lograba disponer a los niños para la enseñanza y educación. Trabajando veinte años en la escuela de su barrio natal, la fue convirtiendo en una escuela modelo. Sus cuidados estaban dedicados a toda la persona, con todas sus necesidades. A través de la escuela quería hacer frente a la miseria religiosa y moral en su país. Al igual que Wittmann comprendió que la esposa y madre con formación cristiana podía ser punto de partida para una renovación de la familia y, con ella, de un cambio positivo de la sociedad. Por eso

se propuso como objetivo de su vida el servicio de la educación de las niñas.

De 1816 en adelante Carolina llevó en Stadthof, junto con otras dos maestras, una vida de duro trabajo, severa penitencia y fervorosa oración. En aquellos años se confirmó en ella el deseo de darse totalmente a Dios en el estado religioso. El Obispo Wittmann vio en esto la señal de Dios para la fundación de una comunidad religiosa que debía dedicarse a la educación de la juventud femenina. Preparó a Carolina para ello, pero murió en 1833, antes de poder ver realizado su sueño. Sin embargo, Carolina siguió a la voluntad de Dios claramente reconocida con una confianza inmovible en Dios y ayudada por Francisco Sebastián Job, un amigo de Wittmann. Con dos compañeras comenzó el 24 de octubre de 1833 en Neunburg vorm Wald la vida religiosa comunitaria, combinan-

do ésta con su tarea docente en la escuela de allí. El 16 de noviembre de 1835 emitió en Ratisbona la profesión religiosa perpetua y llevó en adelante el nombre de María Teresa de Jesús.

El amor de la Madre Teresa hacia Dios y el prójimo se nutría de la oración y se expresaba en su empeño en glorificar a Dios y extender su Reino. Permanecía comprometida con la voluntad de Dios, aunque ésta la llevaba hasta la cruz, pidiéndole más de lo común. En esta obediencia fundó la congregación de las Hermanas de las Escuelas de Nuestra Señora y opuso así al secularizado estilo de vida de su época nuevamente uno de entrega sin reservas. Consideraba a su comunidad la obra de Dios, la centró en la Eucaristía, la fundamentó en la pobreza y la consagró a María. La Regla de las Canonisas de Notre Dame así como el estatuto religioso del Padre Job "Espíritu de la Cons-

titución de las H.E.N.S.” formaban la base del nuevo estilo de vida.

Tan sólo tres años hacía que existía la pequeña comunidad cuando en Neunburg tuvo lugar la primera vestición religiosa y al mismo tiempo comenzó la fundación de filiales con la de Schwarzhofen. Invitada por el Rey Luis I trasladó la Madre Teresa la Casa Madre al antiguo convento de las Clarisas en el “Anger” de Munich. Ella veía y usaba las posibilidades de la gran ciudad para la formación de sus Hermanas y la expansión de su comunidad en el país y en el extranjero, porque su fe y su generosidad la impulsaban a anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios en cualquier parte donde fuese llamada. En 1847 fueron las primeras cinco misioneras a Norteamérica, y a partir de 1850 salieron Hermanas en pequeñas comunidades y atendieron escuelas, jardines de infantes y orfanatos,

sobre todo en zonas rurales y pobres. En Alemania, el trabajo de las Hermanas fue trascendental para el desarrollo de la educación e instrucción públicas en el siglo 19. En Norteamérica dieron un aporte esencial a la creación del sistema de escuelas parroquiales.

La Madre Teresa comprendió que la rápida extensión universal de la joven comunidad requería una conducción certera. En la lucha por aquel punto de su estatuto que preveía el gobierno central a cargo de una superiora general, se demostró su visión y se comprobó su fiel amor a la Iglesia. Tras dolorosas desavenencias con el Arzobispo de Munich, su congregación fue reconocida por el Papa en 1854, y en 1865 fue aprobado definitivamente por la Santa Sede su bosquejo de Regla. Con esto quedaba asegurada la unidad de su fundación y, al mismo tiempo, autorizado por la Iglesia un nuevo estilo de conduc-

ción para comunidades religiosas femeninas.

La Madre Teresa siguió siendo la servidora del Señor tanto en el éxito como en el dolor. En esta actitud persistió su confianza también en aquella gran prueba de los últimos años de su vida, cuando guerras en Europa y en América amenazaron destruir familias y pueblos y el “Kulturkampf” aniquiló las casas de su congregación en Prusia y Baden.

En tiempos difíciles había comenzado su camino y en tiempos difíciles se consumió: el 9 de mayo de 1879, la Madre Teresa siguió al llamado definitivo del Señor, pasando de esta vida a la paz de Dios – a su destino permanente, que ella misma había descrito así: “Eternamente adorar y amar, eternamente gozar de la gloria de Dios y de sus Santos” (Z. 251).

La Madre Teresa encontró su último descanso terreno en su Casa Madre en el “Anger” de Munich.

PALABRAS PARA CADA DÍA

Enero

PROVIDENCIA / CONFIANZA

1.

El futuro que comienza con este Año Nuevo está envuelto en neblinas tan densas y misteriosas como la naturaleza en estos días, y desde allí nos brilla tan sólo una estrella – la infinitamente sabia y bondadosa providencia divina. 4758

2.

¡Todo en el nombre de Jesús! Este nombre santísimo es para nosotros, que somos como ciegos, luz celestial que disipa todas las nieblas de dudas y tentaciones,

todas las tinieblas del espíritu y nos señala el camino recto hacia el cielo. 4523

3.

Nuestra meta es Dios, porque sólo El es la razón de nuestra existencia. 3

4.

Lo que traerá el futuro está en manos de Dios. 5226

5.

Dios es verdaderamente maravilloso y adorable en sus decretos. ¡A Él sean dadas para siempre alabanza y gratitud! 73

6.

Si reconociéramos siempre la mano conductora y educadora de Dios en los diferentes acontecimientos de la vida, miraríamos muchas cosas con ojos distintos y sabríamos aprovechar todo para la salud de nuestras almas. 5235

7.

Sufrimientos y obstáculos habrá en todas partes y tienen que venir. El Señor dará la gracia para soportarlos pacientemente, y así será doble la ganancia. 2125

8.

¡Confiemos en Él, miremos hacia Él! Él dará un buen final, con tal que busquemos Su gloria y le sigamos a Él. 862

9.

Permanece eternamente verdadera la palabra del Señor que también nos dice a nosotros: “¡No se preocupen por el día de mañana!” 75

10.

Donde no hay ayuda humana, aún es posible la de Dios. 714

11.

¡No se desanimen! Jesús estará a su lado.

714

12.

Él, el Señor de todos los corazones, del cielo y de la tierra, Él conoce el tiempo en que se está acabando el aceite en la jarra y la harina en el arca.

118

13.

Cuando el Señor bendice, un poco de pan alcanza para muchos.

2527

14.

Tan poco como se preocupan los pájaros en el aire y las flores en el campo, tan poco debemos preocuparnos nosotros. El buen Señor Jesús mismo cuida de nosotros de la mejor manera.

714

15.

El que con su palabra omnipotente calmó vientos y olas en la tempestad marina, puede hacer y hará lo mismo aún hoy, en nuestro tiempo tan lleno de desgracias. Su brazo aún no se ha acortado; Su amor y compasión siguen siendo los mismos que antes, cuando caminaba visible en la tierra.

3020

16.

¿No tendrá que llamar la atención de cualquiera que mire el asunto con serenidad, cuán maravillosamente la Divina Providencia lo arregla todo en bien de aquéllos que, con amor y fidelidad, perseveran en el esfuerzo por una obra buena? Sí, ciertamente, ¡Dios es Amor! 1860

17.

Jesús nos ayuda a nosotros, pobres y asediados, por su gracia omnipotente; nos hace la promesa consoladora y alentadora

que tan sólo debemos pedir para conseguir todo lo que necesitamos. 3006

18.
Sólo la mirada del Señor penetra el futuro. 2942

19.
Si el buen Dios quiere llamar algo a la existencia, siempre da también los medios para ello. 778

20.
En y con Dios todo es posible; esto es mi consuelo, mi sosiego, mi gozo y mi única esperanza. 2551

21.
Esto es cierto y verdadero, que Dios no se deja superar en generosidad por nosotros, los hombres. 2550

22.

Confíen en Dios y sigan sus caminos – entonces también Él estará con Uds. ¡el Dios infinitamente bueno y misericordioso!

714

25.

¡Ante todo sean dadas gloria y gratitud a Dios! Es Él quien tanto gusta de servirse de los débiles para manifestar su poder, sabiduría y amor.

2098

26.

Dios no nos impone una carga más pesada de la que podemos llevar.

29

27.

Cuando nos alumbra el sol de la gracia, la niebla oscura desaparece por sí sola.

274

28.

Lo bueno encuentra siempre muchos obstáculos; pero después de pasar por la

prueba del fuego se desarrolla tanto mejor.

1897

29.

Hasta aquí, Dios nos ha ayudado maravillosamente; tampoco nos abandonará en el futuro.

5032

30.

La confianza en Dios jamás dejará que seamos confundidos.

605

31.

El Señor es nuestro protector, nuestro auxilio y será también nuestro inmenso galardón en el cielo, donde esperamos volver a vernos y bendecir eternamente al Señor que nos hizo tanta misericordia.

5327

*Febrero*LA VOLUNTAD DE DIOS /
LIBERTAD DE ESPÍRITU

1.

¡Como Dios quiera! Cuando Él llame, diremos con Samuel: “¡Señor, aquí estoy!”

1856

2.

Yo misma exclamo sin temor con Simeón: “¡Ahora, Señor, puedes dejar que tu sierva se vaya en paz!” ¡Alabanza, gloria y gratitud al Dios Uno y Trino y a María, la santísima Madre de nuestra Congregación!

2912

3.

Tu santa voluntad – esto es lo que quiero hacer, siempre y en todo sentido, porque quiero ser siempre y completamente feliz. 3

4.

No puedo amarte, oh Dios, si no concuerdo con tu voluntad, si no llego a ser una chispa pura de Ti; una chispa que se enciende por Ti – porque hacer tu voluntad, esto es amarte. 3

5.

Querer realmente amar a Dios significa encender fuego; hacer la santa voluntad de Dios significa mantener ardiendo el fuego. 2

6.

La voluntad de Dios se manifiesta fuertemente en sus mandamientos y los de la Iglesia, en el estado y la profesión en que

Él quiere que vivamos y en el cumplimiento puntual de todos los deberes que de allí vienen, en la voluntad de nuestros superiores civiles y religiosos, en la conducción del Espíritu Santo, los estímulos de su gracia y las inspiraciones de su amor. 3

7.

El cristiano debe hacer gustosamente la voluntad de Dios; ella debe ser el objeto de todos sus anhelos y esfuerzos – en fin: su elemento. 3

8.

La libertad... consiste en haber adquirido la fortaleza del espíritu para no dejar que nada nos impida cumplir la voluntad de Dios. 2

9.

Un espíritu que posee la libertad en Dios estará siempre alegre y animado, porque

al cumplir la voluntad de Dios, jamás pierde nada; al contrario, sale ganando, aún si aparentemente o según la opinión humana lo perdiese todo. 2

10.

Iremos con absoluta disponibilidad adonde nos llame la divina Providencia. 3623

11.

Somos religiosas y trabajamos sirviendo al Señor, mientras Él lo quiera. Estamos en Su mano; Él puede hacer con nosotras lo que sea de Su agrado. 5317

12.

Estoy dispuesta a todo, porque no tengo otra intención que únicamente la voluntad de Dios – que ella se cumpla en nosotras y con nosotras. 2938

13. (*Aniversario de la muerte de F. S. Job*)

Se comprueba cada día palpablemente que los Padres Wittmann y Job son

nuestro fuerte sostén ante Dios y que allá alcanzan más para nosotras que cuando vivían aquí en la tierra. 58

14.

En su sabiduría y misericordia, Dios puede ordenar todas las cosas para nuestro bien, y así lo hará. 4884

15.

Si Dios lo quiere, se hará – si no, también adoraremos sus sagrados designios. 1824

16.

Dios no necesita ni a ti ni a mí - ¡no le hagas prescripciones al buen Dios! (Z. 107)

17.

¡De qué sirve todo nuestro trabajar, si no trabajamos de la manera que Dios quiere! 2785

18.

¡Lo que Dios quiere, como Dios quiere,
porque Dios quiere, donde Dios quiere,
cuando Dios quiere!

2785

19.

¡Oh Dios! En todo quiero servirte, aún en
la comida y en la bebida. En todo quiero
buscarte tan sólo a Ti, porque tan sólo a
Ti debo alcanzar.

2

20.

No quiero prestar atención a lo dulce ni a
lo amargo, sino sólo a tu santa voluntad –
sea que su cumplimiento me traiga con-
suelos o contrariedades.

2

21.

Muchas veces, el buen Señor se busca de
la manera más maravillosa los instrumen-
tos para la ejecución de sus designios.

4546

22.

Bendigo al Señor que tanto gusta elegir lo débil para realizar sus decisiones. 2361

23.

Ya que, como débiles creaturas, no poseemos el perfecto amor de Dios, preferimos siempre – siguiendo nuestra débil naturaleza – nuestra propia voluntad a la voluntad de Dios. Sin embargo somos capaces de seguir la voluntad de Dios y vencer la nuestra. 2

24.

¡Dame luz y fortaleza, divino Salvador, por tu Espíritu Santo, para que yo reconozca la perdición y simpleza de mi voluntad propia! 2

25.

Cuando el hombre es esclavo de su propia voluntad, ¡cómo amontona necesidad y miseria y más necesidad y miseria! Así, el

caprichoso permanece dependiente sin remedio. 3

26.

¡Dame luz y fortaleza, divino Salvador, por tu Espíritu Santo, para que yo reconozca la perdición y simpleza de mi voluntad propia! 2

27.

Quiero vencer poco a poco mi voluntad propia y tener paciencia conmigo misma, aunque no pueda elevarme enseguida a las alturas celestiales, porque es precisamente esta paciencia la que a su vez me acerca más a Dios. 2

28.

Esto debe llegar a ser la sagrada naturaleza de mi espíritu: hacer que mi voluntad coincida con la santa voluntad de Dios. 2

29.

¡Oh mi Dios y mi Todo! Quiero hacer tu santa voluntad. En mí ha de cumplirse la súplica de tu Hijo: ¡Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo! 3

*Ante el Señor
no tiene tanta
importancia
lo que hacemos,
sino más bien
cómo lo
hacemos.*

Madre Teresa de Jesús
Gerhardinger

Marzo

CONVERSIÓN / SUFRIMIENTO

1.

Para levantar un edificio, ante todo se deben quitar completamente los escombros y toda la maleza, y excavar un fundamento que debe ser tanto más profundo, cuanto más alta ha d ser la casa – luego hay que comenzar a construir y seguir hasta que todo esté terminado. 2941

2.

Todo lo bueno debe ser conquistado en una lucha ardiente, pero precisamente en esta lucha se comprueba que algo es obra de Dios. 1754

3.

¡Sin lucha no hay victoria, y sin victoria no hay corona! 714

4.

“¡Haced penitencia!” exclamó Jesús fuertemente ante todo el mundo, ya en el comienzo de su magisterio - “¡el Reino de Dios está cerca!” Sí, dijiste la verdad, ¡oh Jesús! Sin penitencia no llegará tu Reino hasta nosotros. 714

5.

Si bien Jesús es un maestro exacto y perfecto, también es un maestro comprensivo: exige la negación de uno mismo gradualmente y no de golpe. 2

6.
¡Cómo se alegra el Pastor por la ovejita
que volvió a encontrar! 29

7.
Amor filial y temor filial deben ser el
fundamento de nuestra abnegación. 2

8. (*Día del fallecimiento del P. Wittmann*)
Dios quiera que pudiésemos hacer de vez
en cuando una hora de oración nocturna,
que fortificaría más que varias horas de
sueño, según nos enseñó el Padre Witt-
mann. Esto haría mucha falta para nues-
tra difícil tarea y también para el tiempo
en que vivimos. 445

9.
Negarse a sí mismo no significa seguir su
voluntad propia, sino la santa voluntad de
Dios, aunque esto nos resulte difícil. 2

10.

Hablar de la abnegación y practicarla de verdad, ciertamente no es lo mismo. Tampoco es lo mismo oír hablar de una virtud que practicarla y poseerla. 2

11.

Jesús, nuestra querida Madre María y todos los queridos Santos se nos adelantaron en el camino de la penitencia y del sufrimiento. Sigámosles; ¡es sólo por un tiempo breve y nos trae ganancia eterna y preciosa! 714

12.

La penitencia es la sal mediante la cual hacemos morir los vicios y brotar en nosotros todas las virtudes. Ella fortifica maravillosamente nuestro espíritu y nos alcanza consuelos celestiales. La penitencia es la muralla de la castidad y la ciudad de la santidad; la penitencia nos hace invencibles. 714

13.

Por la penitencia logramos un sueño tranquilo y reconfortante, ahuyentamos muchas enfermedades, fortificamos nuestra salud y alargamos nuestra vida. 714

14.

A menudo leemos algo sobre la vida de Jesús. Era una vida llena de dolorosa penitencia voluntaria. Él, nuestro esposo divino, se encuentra cubierto de llagas, coronado de espinas, torturado, burlado, ultrajado, destrozado por azotes, puesto a los malhechores y asesinos, crucificado. – Y nosotras, pobres pecadoras, ¿queremos ser sus esposas, ser glorificadas con Él en el cielo, llegar a triunfar junto a Él – y, sin embargo, en este mundo no escuchar ni hacer nada de penitencia? 714

15.

Oh Jesús, ¡qué amor a Ti sería aquél que no hiciese cualquier sacrificio por Ti, que eres digno de todo amor! 714

16.

Ser religiosa y no querer hacer penitencia – esto es absurdo. 714

17.

Haciendo penitencia a lo largo de toda la vida logramos una muerte tranquila y feliz, un juicio benigno, una resurrección gozosa, ¡una eternidad bienaventurada! 714

18.

La oración y la penitencia son dos alas, con las que nuestra alma vuela hasta Dios. 2780

19.

La primera entre las obras externas de penitencia es el fiel cumplimiento de los deberes de nuestra profesión. 2780

20.

Todos tenemos bastante razón de humillarnos por los pecados e imperfecciones de nuestra vida pasada. 714

21.

El Señor hiere y vuelve a curar las heridas; visita con cruz y sufrimiento a los que ama, para poder premiarlos tanto más después. 3634

22.

Un cristiano que por Jesús sufre con paciencia manifiesta su fe, su esperanza y su amor hacia Él a través de la prueba de fuego. 3

23.

Recién en el sufrimiento se aprecia y se siente la grandeza del consuelo de haber encontrado un buen amigo. 2607

24.

El sufrir en silencio y orar acalla a todos los enemigos, porque Dios no deja perecer a los que ponen su confianza en Él.

2067

25.

Como hija piadosa de María, la Virgen Santísima, quiero servir a Jesús, no dominar, y permanecer con ella junto al pesebre y bajo la cruz.

29

26.

Si era necesario que Cristo sufriese tanto para entrar en su gloria, también será necesario que aquéllos que le siguen entren en la gloria eterna por el mismo camino.

5325

27.

Tenemos el deber de testimoniar a nuestro Jesús, y no hay modo más eficaz de hacerlo que sufriendo con paciencia. 3

28.

El Señor nos ama, puesto que nos visita en todas partes e implanta su preciosa cruz en nuestras casas. 408

29

Alegrémonos, si el Señor llega a permitir que por Su nombre suframos persecución; grande es el premio que Él nos tiene prometido. 4760

30.

Para el cristiano doliente, el sufrimiento es algo sumamente fecundo. 3

31.

El hombre que sufre cristianamente, con paciencia, glorifica a Dios, pues manifiesta en sí mismo la fuerza de Dios. 3

*Todas las obras de
Dios proceden
lentamente y
cargadas de
+ dolor +
pero después están
tanto más firmes y*

*florece tanto más
hermosamente*

*Madre Teresa de Jesús
Gerhardinger*

Abril

REDENCIÓN / SANTIFICACIÓN

1.

Quiera Dios que todas aprovechemos el sagrado tiempo de gracia para la gloria de Dios y para nuestra salvación. ¡Qué gozosa resurrección celebraremos enton-

ces con Jesús, nuestro divino Esposo, en la Pascua y, ciertamente, más tarde – después de nuestra muerte! 976

2.

¡Alabanza y gratitud a la Divina Misericordia! 2070

3.

¡Cuán maravillosa y delicadamente se van haciendo las obras de Dios! Tan sólo debemos cada día abrazar la cruz amada y no perder de vista a Jesús. 215

4.

Si uno quiere ser discípulo, también debe llevar las insignias de su Maestro: ¡Se invertiría el orden, si el gran Maestro se adelantase con la enorme cruz y los cristianos, queriendo ser sus discípulos, le siguiesen sin la misma! 3

5.

No nos asustemos ante la amada cruz que
brilla ante nosotras, pues donde está la
cruz, Cristo está cerca. 4760

6.

A menudo me imagino a la Santísima
Virgen María bajo la cruz de su divino
hijo Jesús y medito: ¡ella estaba de pie!
1250

7.

Incontables veces le ofrezco al Padre ce-
lestial la purísima Sangre de Jesús; es lo
más fuerte – no encuentro tesoro mayor,
nada más delicioso. 724

8.

Por el gran Sacrificio de la reconcilia-
ción, la Santa Misa, participamos cada
día de los infinitos méritos de Jesús. 714

9.

No puedo presentar un capital distinto o mayor que el de la misericordia de Dios.

901

10.

La prudencia calcula, el amor ama. 1

11.

Pasando por el Golgota, se llega al Tabor. 5231

12.

La institución del Santísimo Sacramento del Altar sobrepasa el amor de los amores y nos lleva irresistiblemente a la adoración más profunda y maravillada y a un asombro sin fin. 3

13.

En la cruz hay salvación, consuelo y bendición. 862

14.

Los designios del Eterno son inexplicables; los adoramos en humildad y en un silencio lleno de reverencia. 1664

15.

En la cruz está nuestra esperanza, nuestra vida y victoria. Jesús, el Cordero de Dios, triunfó – también nosotros triunfaremos con su gracia y fortaleza. 728

16.

El Señor Jesús colme su corazón de consuelo, paz y alegría, como en aquel tiempo colmó los corazones de las mujeres piadosas, quienes lo lloraban el Viernes y Sábado Santo, y los de los discípulos que fueron a Emaús. Sea éste nuestro saludo y deseo para la Pascua. 3537

17.

¡La paz y la gracia del Señor sean con todos nosotros! 2941

18.

Donde hay paz, allí está Dios; donde está Dios, están todos los bienes. 5220

19.

Dios me quiere tener dichosa en Él, es decir, bienaventurada – pues para esto he sido creada, redimida y santificada. 2

20.

Señor, tu llamado es divino y tu misericordia ilimitada. 29

21.

Por nuestros pecados debemos afligirnos siempre... Toda otra tristeza debe ser rechazada; no es de Dios ni conduce a Dios, sino aleja de Él. ¡Alegrémonos pues en el Señor, ya que estamos en camino a las Bodas del Cordero! 2141

22.

¡Viva Jesús en los corazones de todos
nosotros! 2782

23.

Tú, Padre de la Luz, dame la luz del Es-
píritu Santo, para que pueda imitar a tu
Hijo Jesús, mi divino Maestro y Reden-
tor... y que por las creaturas, como por
una escalera, pueda acercarme más y más
a Ti, el Creador. 3

24.

Fuera de Ti no hay felicidad; por eso sólo
buscaré a ésta, oh Dios. 2

25.

Ayúdame, Jesús mío, Vida infinita, y
dame más y más de tu Espíritu Santo,
hasta que yo esté completamente muerta
para mí y completamente viva para ti. 3

26.

Espero en la poderosa ayuda de lo Alto con la que todo es posible, aunque hubiera que remover montañas. 2125

27.

¡Dame tu Espíritu Santo, el único que libera, porque sólo Él da el amor! 2

28.

La paz y el amor del Espíritu Santo se acrecienten siempre en nosotros. 2780

29.

El lazo sagrado del amor en Jesús, con el cual el Espíritu Santo ha rodeado nuestros corazones, no se cortará ni se debilitará, ni por el mar ni por la muerte; yo espero que nos unirá eternamente allá en el país de los bienaventurados. 714

30.

No olvidemos nuestro destino: ¡adorar y amar eternamente, gozar eternamente de la gloria de Dios y de sus Santos! (Z. 251)

Mayo

ORACIÓN / MARÍA

1.
Santísima Virgen María, Madre del Verbo encarnado, mediadora de las gracias

divinas, refugio nuestro y de todos los pobres pecadores: con fe de niños nos dirigimos a tu amor maternal y te pedimos que nos alcances la gracia de hacer siempre la voluntad de Dios y la tuya. 2053

2.

Ponemos nuestros corazones en tus manos, oh Madre santísima, y te pedimos nuestra salvación y la de todos los que nos han sido encomendados. Llenos de confianza esperamos que tú nos escuches, y decimos con la certeza que da el amor: “¡Dios te salve, María...!” 2053

3.

Mil veces mejor que hablar de política es rezar un Ave María. 4760

4.

He reconocido verdaderamente en María la Estrella del Mar, la Auxiliadora, la Consoladora de todos los Afligidos, el

Refugio de los pobres Pecadores, la Madre de la Misericordia. 724

5.

Una madre, si es realmente lo que dice su nombre y lo que debe ser, lleva a todos sus hijos en su corazón maternal. 29

6.

Para que nuestra oración sea escuchada con seguridad, acerquémonos cada día a Dios por María; ella lo puede todo con y por Jesús, su Hijo divino. 2941

7.

¡No abandone Ud. la oración y la confianza en María del Perpetuo Socorro! 4769

8.

¡Quiera Dios que un día podamos, uniéndonos al coro de los ángeles y de las vírgenes, cantar con la amada Madre de Dios el hermoso Magnificat! 5328

9. (*Conmemoración de la Beata Madre
Teresa – aniversario de su muerte*)

Entrego solemnemente a todas las Hermanas a la Santísima Trinidad. ¡Dios Padre cuide de todas Uds. y las conserve firmes y fieles en su santa vocación! ¡Dios Hijo las salve de todo mal del pecado; Él sea para Uds. el Camino que recorren, la Verdad a la que siguen, la Vida que llevan! ¡El Espíritu Santo las guarde en su amor y gracia! ¡María, la Madre de la divina gracia y de nuestra Congregación, las reciba a todas en su amantísimo corazón maternal y les asista en la vida y en la muerte!

147

10.

Sin Jesús, nada podemos.

2941

11.

¡Dirijamos siempre los ojos y el corazón
hacia Jesús!

3520

12.

La oración es para el alma el elemento más necesario, como lo es el agua para el pez.

714

13.

Sin oración ferviente nunca lograremos la unión con Dios, por no acercarnos a Él.

714

14.

La oración es para nosotros la escalera y la llave y la puerta para entrar en el cielo.

714

15.

Sin oración seguiremos siempre siendo personas ignorantes y pecadoras, por no contemplar en el espejo de la devoción ni la perfección de Dios, ni nuestros propios defectos.

714

16.

La oración es un verdadero alimento celestial que fortifica al alma y sin el cual desfallece, una medicina para los enfermos que quieren recuperar la salud, una alegría para los afligidos, la fortaleza de los débiles, un remedio para los pecadores, el regocijo de los justos, el apoyo comunitario de toda la Iglesia. 714

17.

Nuestro corazón permanecerá frío y duro, si no es inflamado y ablandado en la oración. 714

18.

No queremos escatimar ningún esfuerzo por guardar y hacer madurar en buen terreno las semillas de la palabra divina que han sido sembradas en nosotras. 4554

19.

¡Qué cosas maravillosas y grandes alcanzaron Abrahán, Moisés y Elías y otros del buen Dios con su oración! ¿Acaso Dios no sigue siendo el mismo? ¿No podemos alcanzar de Él todavía cosas parecidas con la oración, ya que nuestro buen Señor de parte del Padre nos promete todo lo que le pedimos en su nombre? 714

20.

Cuando suena la campana llamando a la oración, debe Ud. reconocer en ello una invitación del divino Esposo,... para descansar junto a su corazón y obtener allí fuerza nueva, consuelo nuevo y ánimo nuevo. 5327

21.

“¡Venid a mí, todos los que estáis agobiados y cansados, y yo os aliviaré!”, nos dice el divino esposo desde el Sagrario. Allí nos da el pan de los fuertes en el Santísimo Sacramento y junto con él consuelo, luz y fortaleza, para poder seguirle

valientemente con nuestra cruz hasta las alturas del Calvario, hasta que suene la última hora y se abran las puertas de la eternidad. 5328

22.

Saludemos a nuestro amado Señor Jesús, el Amor crucificado, en el Santísimo Sacramento, cada vez que pasemos cerca del Sagrario. 3222

23.

¡Ojalá pudiésemos estar postrados ante el Santísimo de día y de noche y, tal como antaño lo hizo Moisés, levantar hacia Él las manos y el corazón, para que el Señor envíe ayuda en el tiempo oportuno y nos conceda mansedumbre, humildad y caridad! 4405

24.

Para la mayor gloria de Dios puedo manifestárselo: Nunca me ha negado el Se-

ñor algo que le hubiera pedido en su sagrada Causa por Uds., mis Hermanas. 714

25.

Es cierto: no disponemos de otro recurso que del arma de la oración. ¡Pero a éste, lo usaremos! 3812

26.

No desistan de la oración, porque si disminuyera el espíritu de piedad, ¡todo iría en retroceso y terminaría en tibieza y muerte! 714

27.

Examinémonos, si en la fe siempre nos representamos al buen Dios verdaderamente presente. ¡Oh, con cuánta reverencia rezaremos entonces! 949

28.

Si orásemos bien, ¡nuestra vida sería muy distinta! 949

29.

Comencemos, queridas Hermanas, a poner orden en nuestra oración; entonces pronto cambiará y mejorará nuestra vida.

949

30.

Oremos aquí sin cesar, con devoción... ¡tal como luego, en el cielo, adoraremos a Dios por toda la eternidad!

949

31.

Bendita y alabada sea la Santísima Trinidad - y nuestra amadísima Madre celestial María -, junto a quienes un día nos volveremos a ver, nos saludaremos y en Dios gozaremos eternamente.

735

Amor

*es el
signo,
mediante el cual
el mundo ha de
ser convencido
de que
nosotros creemos
en
JESÚS*

Madre Teresa de Jesús Gerhardinger

Junio

ORIENTACIÓN CRISTIANA DE LA VIDA

1.

Tus palabras, oh Dios... han de seguir siendo el hilo conductor en todas mis prácticas, obligaciones y tareas: “Camina ante Mí y sé perfecto.” 2

2.

Si hoy día queremos subsistir, nuestro propio perfeccionamiento es imprescindible. Si no estamos con Dios, vamos a luchar contra Dios sin darnos cuenta. 4005

3.

Oh Espíritu Santo, ilumínanos, confórta-nos, para que comprendamos nuestra vo-

cación divina y sepamos qué somos, qué tenemos que ser, qué debemos y, realmente, queremos hacer para llegar a esta meta. 29

4.

Oh Señor, en tu omnipotencia, ¡concédeme tu gracia! Tú conoces mi buena voluntad. ¡Apoya a la débil caña que soy con la fe sobrenatural en tu divinidad, con la esperanza confiada en tus promesas, con el amor a tus perfecciones! 2

5.

¡Oh Padre celestial! Concédenos... paciencia en el sufrir, fidelidad en la oración, pureza de intención en todo nuestro obrar, celo ardiente por la salvación de las almas, aceptación de tu voluntad y perseverancia en tu gracia hasta el fin! 2

6.

¡Oh mi divino maestro! Si bien quiero evitar y eliminar en mí todas las deficiencias y debilidades - por más que me cueste cuando haya cometido una falta, no quiero llegar a desanimarme, sino continuar firmemente trabajando sobre mí misma en el servicio de Dios. 2

7.

Graben profundamente en sus corazones el principio de nuestro bienaventurado fundador Wittmann, quien decía: “Lo que se ha comenzado con Dios, se debe continuar con Dios, aunque mil obstáculos se levantasen en contra de ello, porque de lo contrario el corazón nunca encontraría paz.” 4554

8.

Ante el buen Señor no importa tanto qué hacemos, sino cómo lo hacemos. Por la rectitud de la intención y la pureza del

motivo, todo se convierte en servicio de Dios. 5203

9.

Cuantas más gracias reconozco en mí, tanto más te agradeceré a Ti, oh Señor. 29

10.

¡Lejos la agitación excesiva y los escrúpulos! Tan sólo nos confunden, nos oprimen hasta el suelo e impiden el progreso hacia la perfección. 2941

11.

¡Sosténme, oh Jesús, con tu mano fuerte, para que yo no caiga! 2

12.

Id a la escuela de Jesús y aprended de Él, no a crear mundos y a obrar milagros, pero sí a ser humildes y suaves. 2941

13.

La persona amable se parece a un río que fluye serenamente y sobre cuya superficie grandes cargamentos de bienes preciosos son llevados río arriba y llegan felizmente a la orilla. 3

14.

La humildad es la recta estima de uno mismo y la conciencia de no ser ni poder nada sin Dios, atribuyendo todo lo bueno a Dios y nada a sí misma. 3

15.

El espíritu de orgullo y de soberbia seca a menudo la fuente de la gracia. 5266

16.

Serenidad es paz en el alma, pese a todo el trajín exterior... Sus bases son la humildad del corazón y la caridad, la confianza en la Divina Providencia y la fe

viva en su sagrada cercanía tan inmediata. 2

17.

Debido a la naturaleza humana dañada, no somos capaces de eliminar todos nuestros defectos y de adquirir completamente lo que según Dios es bueno. De lo contrario, ya tendría que estar aquí el cielo. 2

18.

Siendo fieles en lo pequeño le damos a Dios al menos todo aquello que está en nuestro poder, ya que no tenemos nada que fuese digno de su infinita grandeza. 714

19.

El orden viene de Dios y conduce a Dios. 714

20. (*Aniversario del nacimiento de la Madre Teresa*)

En el fuego se probará qué es oro y qué
es cobre. 4050

21.

La tibieza es uno de los pecados que suelen ocultarse al corazón humano y que por eso son más peligrosos... El alma tibia no sólo perjudica a sí misma, sino también a los hermanos, a quienes no despierta cuando duermen en el pecado, ni los conforta cuando vacilan. 3

22.

¡Rece Ud. muy a menudo por recibir al Espíritu Santo, para que Él le haga conocer y hacer lo que conviene! 3615

23.

¡Hable y obre Ud. con ánimo libre, como la justicia y su conciencia se lo dicten! 3615

24.

De un manantial dulce sólo fluye agua dulce. Mi hablar sea: “Sí - ¡sí!”; “No - ¡no!”

29

25.

“No es de poca importancia,” según dice San Bernardo, “usar cada oportunidad para vencerse a sí mismo también en las cosas pequeñas”. Cuando varios arroyitos se unen, crecen hasta formar un gran río.

3467

26.

¿No vamos a ser aquí gustosamente los últimos, para llegar a ser los primeros en la otra vida? ¿No vamos a soportar mutuamente nuestras flaquezas en cristiana paciencia, para cumplir así la ley del Señor?

949

27.

¿Cómo soportaríamos cárcel y cadenas y el martirio, si ni somos capaces de acep-

tar una palabra, una pequeña ofensa?
 ¡Fuera pues toda susceptibilidad! 4760

28.

La victoria más noble del cristiano es:
 ¡perdonar! 201

29.

Sólo en Dios, el Omnipotente, el Sabio y
 Misericordioso, hemos puesto nuestra
 confianza – y élla no será confundida.
 Entonces, con Su gracia, perseveraremos
 firmemente en Su seravicio y en Su Igle-
 sia, contra la cual no podrán prevalecer
 las puertas del infierno. 4465

30.

El sufrir y sangrar de los primeros cristia-
 nos se convirtió en semilla para muchos
 millares de otros. Jesús tiene que hacerse
 visible en sus miembros. “Llevo en mi
 cuerpo las llagas de Cristo,” debe poder

exclamar con San Pablo todo buen cristiano.

La LUZ
se consume
a sí
misma,

mientras
sirve
iluminando
a otros



Madre Teresa de Jesús
Gerhardinger

Julio

SEGUIMIENTO DE CRISTO /
VIDA CONSAGRADA

1.
El cristiano no debe permitir que las
creaturas le impidan servir a Dios. 3

2.
Sea Dios en todo nuestra meta y nuestro
fin, nuestro bien supremo, en el cual en-
contraremos todo lo que nos da sosiego y
nos hace verdaderamente felices. 714

3.
¡Cuánta reverencia y cuánto amor debe-
mos a nuestro Jesús, y qué infinitamente
grande es nuestra necesidad de ser tam-
bién amados por este mismo Jesús! Estos
dos objetivos, tan importantes para noso-
tros, podrán cumplirse solamente si le
seguimos a Él. 3

4.
Jesús, nuestro Señor y Dios, se adelanta a
todos nosotros; ¡sigámosle! ¡Él nos invita
con tanta amabilidad a su seguimiento!

5.

¡Sigue la estrella que surgió ante ti; te
llevará con seguridad a Jesús! 2534

6.

Si Jesús es el tesoro de nuestro corazón,
siempre estaremos gustosamente con Él.
714

7.

Debemos seguir a Jesús, de acuerdo a la
inmutable ley de la relación que desde un
principio hay entre Él y nosotros: Él es la
genuina impronta de Dios; el hombre es
imagen suya y por lo tanto imagen de
Dios. 3

8.

En el estado religioso podemos, libres de
todas las ataduras, entregarnos totalmente
y con el corazón indiviso a Dios y a
nuestra profesión. 3520

9.

La obediencia es a la vez el camino y el medio para alcanzar la meta. 2941

10.

Por la santa obediencia mostramos ante Dios y los hombres con los hechos, lo que tantas veces dicen nuestros labios: que creemos en Dios, amamos a Dios, esperamos en Él. 714

11.

No se conformen con cumplir la obediencia sólo literal y externamente, sino haganlo todo en espíritu y verdad. 3006

12.

¡Demos a Dios todo nuestro corazón, pues a Él pertenece! 714

13.

¿Tienen Uds., queridas Hermanas, el don de la castidad? Aquel don por el cual no sólo se guarda inmaculado el cuerpo, si-

no... también se procura la pureza del espíritu desterrando todos los pensamientos vacíos, impios, de disipación; la pureza del corazón que refrena toda inclinación y tendencia desordenada; la pureza de conciencia que evita todo pecado deliberado; la pureza de las acciones por la que se hace todo por, con y para Dios. 2940

14.

Jamás quiero dejar de amarte, Jesús, y por lo tanto quiero hacer mío lo que es tuyo y perseverar hasta el fin. 3

15.

Busquen siempre la perfección en la pobreza, dejando de lado todo lo que sea superfluo, aunque sean cosas insignificantes y de suyo santas... y, si Dios así lo quiere y dispone, sufriendo también alegremente carencias, liberando sus corazones de toda las cosas creadas y así

podrán exclamar con San Francisco:
 “¡Mi Dios y mi Todo!” 3006

16.

Pobre en el espíritu debo ser, pobre en el espíritu deseo y quiero ser. Pero por mí misma soy completamente incapaz para ello. Por eso nunca dejaré de pedir: ¡Señor, líbrame de mí misma y dame a ti, por Jesús y en el Espíritu Santo! 3

17.

El espíritu de pobreza es también el espíritu de nuestra Congregación. Si lo abandonamos, queridas Hermanas, decaerá también la Congregación. 714

18.

El corazón espiritualmente libre permanecerá siempre sereno, haya ganancia o pérdida, y contento en cualquier situación, porque quiere solamente una cosa: la voluntad de Dios. 2

19.

¡No permitamos nunca que haya en nuestro corazón algo que no sea de Dios! 714

20.

Queridas Hermanas, ¡aprovechen bien el tiempo de esta vida en la tierra! ¡Colaboren fielmente con la gracia de Dios! ¡Usen todas las fuerzas del cuerpo y del alma en Su servicio! 5319

21.

¡Renueven con frecuencia sus santos votos, y háganlo cada vez con nuevo y ardiente amor! 5327

22.

No estoy en el mundo para ambicionar felicidad temporal, renombre y honor, ni

para vivir según antojo y comodidad, si-
no para buscar a Dios. 11

23.

Oh Jesús, ante Ti estoy totalmente deci-
dida a seguirte tan sólo a Ti, Tú suma de
infinita verdad, santidad, bienaventuran-
za, Tú Principio y Fin, ¡Tú Dios y Tú
Camino a Dios! 3

24.

En Ti y en tu nombre soy bautizada y
santificada, por Ti fui escogida y contada
entre tus esposas; todo pasa, sólo Tú eres
eterno e inmutable, ¡oh mi principio y mi
fin, mi origen, mi todo! 2664

25.

No puedo describir mi paz interior; ahora
estoy en Jesús:

Haga Él conmigo lo que quiera,

Con Él puedo contar.

“Quédate Tú en mí,
yo me quedaré en Ti.”

En Ti quiero poner mi confianza. 1

26.

¡No olvidemos por la laboriosidad de Marta la entrañable piedad de María, y descansemos también a tiempo a los pies de Jesús!

1862

27.

Para cumplir los votos necesitamos muchas y grandes gracias. Y Dios quiere que se las pidamos.

714

28.

Ponte filialmente bajo la protección maternal de María, cuyo tierno amor y poderosa intercesión ciertamente experimentarás.

2534

29.

Sin oración asidua, nuestro corazón no experimentará ni consuelo, ni descanso y caricias del Espíritu Santo y terminará

por desesperar o buscará otro amor que no sea Dios. 714

30.

La Santa Regla es para nosotras la estrella que nos guía a Jesús. Sigamos la conducción de esta estrella tan fieles como antaño los Sabios de Oriente siguieron a la estrella que para ellos había aparecido; así llegaremos sin falta a la meta de nuestro anhelo y veremos y adoraremos en el cielo cara a cara a Aquél a quien aquí hemos reconocido y amado en la fe. 3537

31.

En lo que se refiere a la subsistencia de nuestra Congregación, esto pertenece a las grandes preguntas de la época, a las que no puede responder nadie fuera del Dios omnisciente, en el cual esperamos y confiamos. 4875

Agosto

AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO

1.
Dios es Amor y no puede sino amar. 3

2.
Siendo el amor la esencia de Dios, Él nos ama también a nosotros. Así lo proclaman en alta voz nuestra creación y redención. 3

3.
Porque Él nos ama, nos dio también a nosotros la fortaleza necesaria para amarlo a Él, que es el más digno de ser amado. 3

4.
Nuestra perfección consiste, según mi convicción, en el amor de Dios. 714

5.
El cristiano tiene la gran tarea de amar a Dios para llegar así a asemejarse a Él. 3

6.

Sólo un corazón totalmente vacío de apegos terrenos... es capaz de recibir la fuerza de Dios y de amar a un Dios. 3

7.

El alma cristiana puede amar a Dios, si seriamente quiere amar. 2

8.

¿Quién hizo tan fuertes a los santos – sino el amor? ¿Quién les ayudó a luchar contra la muerte y el infierno – sino el amor? 1

9.

El amor vence todo mal. 1

10.

La oración es el horno en el cual se enciende y mantiene el fuego del amor divino. 3537

11.

Sin humildad – no hay gracia,
 Sin mansedumbre – no hay paz,
 Sin obediencia – no hay santidad,
 Sin amor – no hay bienaventuranza.(Z.264)

12.

¡No se olviden de colocar sobre las paredes (= de las virtudes) el doble tejado del amor a Dios y al prójimo! Sin este amor, todo nuestro hablar es como una campana que resuena o un platillo que retiñe. Sin este amor, todo nuestro obrar – aunque hiciéramos maravillas y muriéramos como mártires – no serviría de nada. 2941

13.

¿Acaso no está muerta nuestra alma si nos falta el amor? 949

14.

Lo que será nuestro deseo cuando llegue nuestra hora, lo queremos comenzar a ha-

cer con empeño ya ahora: ¡amarnos mutuamente en y por Dios! 949

15.

¡Cuán dichoso será el juicio, si en la vida hemos seguido las huellas de María e imitado su ejemplo! Ella misma asegura en el hermoso himno del Magníficat: “Él ha mirado la pequeñez de su servidora.” 5199

16.

El amor es el signo, mediante el cual el mundo ha de ser convencido de que nosotros creemos en Jesús. 949

17.

El verdadero y sincero amor al prójimo es al mismo tiempo la medida inconfundible de nuestro amor a Dios. 4307

18.

¿Qué debo decir del amor fraterno, que tiene que hacernos – como a la primera comunidad cristiana – de un corazón y un alma? 949

19.

“En el silencio hay esperanza y fortaleza” – es tu palabra, oh mi Dios. ¡Dame la gracia de alabarte y bendecirte constantemente con el corazón y la boca y, antes de pronunciar una palabra, pesarla en la áurea balanza del amor de Dios! 29

20.

Ayudémonos mutuamente como Hermanas y oremos juntas como pobres pecadoras con mucho fervor en el nombre de Jesús. ¡Entonces el Señor estará en medio de nosotras! 4760

21.

Por más que arrecien las tempestades de afuera, nuestra Congregación seguirá flo-

reciendo y estando firme, mientras permanezcamos unidas en el santo amor. 714

22.

El amor es el lazo que nos une entre nosotras y con Dios. 949

23.

Esto es la señal por la que seremos reconocidas... si nos amamos unas a otras a ejemplo de Jesús, que en la cruz todavía rezó hasta por sus enemigos y que nos amó a todos hasta la muerte. 714

24.

Contra nuestros enemigos no queremos usar otra arma que la de la oración y caridad. 2637

25.

Para el amor no significa nada la fría y aparentemente saludable sensatez. 1

26.

El amor lo da todo con alegría, y nuevamente, y cada día, todo. 1

27.

El corazón se forma de acuerdo a lo que ama. 3

28.

Que mi corazón tan sólo palpite por Ti, oh Dios, porque sólo por Ti y para Ti ha sido creado, y porque todas las cosas son polvo para mí: Tú eres mi todo. 3

29.

La verdadera felicidad es la felicidad en Dios. Nada basta para llenar el corazón, sino Dios. 2

30.

¡Oh mi Dios y mi todo! Aquí, amarte es el comienzo y allá será la eterna continuidad de la verdadera dicha. 3

31.

Donde está el amor, allí está Dios, y donde está Dios, allí está el cielo - ¡en nuestros corazones, en nuestra casa! 949

Setiembre

SERVICIO APOSTÓLICO

1.
Durante el tiempo de vacaciones, Uds. se han recogido en Dios y por eso irán a su trabajo cotidiano renovadas en el Espíritu y con santo fervor. 2031

2.
En cualquier parte, el comienzo parece ser más o menos difícil. 2091

3.
Fuera de la causa de Dios, ninguna otra cosa nos interesa. 895

4.
Oh Dios, quiero amarte en serio y hacer visible este amor mediante el cumplimiento de mis deberes de estado. 2

5.

Quiero servirte siempre con alegría y llena de confianza en ti, oh Dios, porque Tú eres mi gozo y mi auxilio. 2

6.

Lo que importa es que en todo sirvas a Dios cuanto te sea posible y no cuanto tú quisieras lograr. 2

7.

¡No se puede conformar a toda la gente!
4960

8.

María, la Madre celestial de nuestra Congregación, no nos abandonará, ya que cada día la honramos y nos esforzamos por imitar sus virtudes. 4760

9.

¡Quiera Dios que todo sea para Su gloria!
607

10.

¡No olvidemos nunca el amor de Jesús a los niños, a los que tomó en sus brazos, los acarició y los bendijo! De ellos dijo: “Quien acoge a uno de estos pequeños en mi nombre, me acoge a mí.” 714

11.

Los huérfanos son la niña del ojo de Dios, y con ellos estaremos siempre seguras de su bendición. 462

12.

¡Todas llevamos el nombre de María y por eso debemos y queremos ser sus verdaderas hijas, mostrándonos dignas del nombre suyo y nuestro! 5091

13.

No hay nada más noble que salvar almas para el cielo; yo lo considero más grande que resucitar muertos. 2267

14.

¡Trabajemos y sirvamos, no por los hombres sino por amor al Señor, con fidelidad y recta intención! Él nos asistirá con su gracia omnipotente.

2941

15.

¡Visiten muy a menudo al “Señor de las Bendiciones” en el Santísimo Sacramento! Siempre saldrán de allí enriquecidas con nuevas gracias para sus tareas profesionales.

5202

16.

El sol, la luz del mundo, ilumina alegre y silenciosamente y calienta de una manera tan bienhechora, tan llena de bendición; así debe ser también mi vida y mi ejemplo.

29

17.

Es un escándalo apagar la luz de la gracia, pero también es un escándalo - y no menor - el no encenderla.

3

18.

Debo aprender y practicar yo primero lo que enseño a otros. 29

19.

Es más fácil que una persona bien formada se ponga al nivel de aquéllos a quienes debe educar, de que aún la mejor voluntad pueda suplir la falta de competencia. 259

20.

Dios mío, ¡qué doloroso es querer ayudar y no poder hacerlo! 1264

21.

Aunque sepamos mucho de muchas cosas – “nuestro saber es imperfecto”, dice el Apóstol. Y ¿quién nos dio la inteligencia y la oportunidad de aprender? ¿No se lo debemos todo a Dios? 2941

22.

Cuanto más se procura apartar las escuelas de la Iglesia, tanto más debemos nosotras, las Religiosas - mientras tengamos escuelas - transmitir la religión a la juventud, si bien con pocas palabras pero con calidez y lejos de toda extravagancia.

4537

23.

No con palabras rebuscadas y altisonantes se logra convertir y guiar la juventud a Dios, sino por la fuerza de la cruz de Cristo, por el Espíritu de Dios, por el santo amor.

3006

24.

Sólo con el amor ganaremos el amor de los niños y llevaremos sus corazones a Dios; por los niños tendremos una influencia bienhechora sobre las madres y por las madres, sobre los padres.

4405

25.

Es Dios el que conduce a los corazones como a corrientes de agua: ¡A Él queremos dirigirnos en la oración! 967

26.

Dios puede, debe y va a bendecir: de esto depende todo. 896

27.

Lo que Dios no dispone, no lo puedo dar yo. 4894

28,

La luz... se consume a sí misma mientras sirve iluminando a los demás. 29

29.

No olviden lo que el Divino Maestro dijo a sus Apóstoles cuando al anochecer volvían cansados: “¡Apartémonos y descansemos un poco!” 5327

30.

Si somos constantes, no dejará de llegar aquel atardecer, en que el Padre de Familia pagará el denario merecido y nosotros le mostraremos los frutos de nuestros esfuerzos.

4554

Octubre
UNIDAD / REINO DE DIOS

1.

El espíritu Santo nos reunió y Jesucristo, nuestro divino esposo, anudó fuertemente el lazo que nos une... ¡Amémonos pues en días de salud y de enfermedad, de alegría y de pena!

714

2.

¡Vivamos juntas en unidad y caridad como la Sagrada Familia, Jesús, María y José, para que cada una de nuestras casas se asemeje a la sagrada casa de Nazaret!

4307

3.

Sólo la unidad nos hace fuertes interior y exteriormente; la unidad nos hace indes-

tructibles; la unidad alivia las fatigas de nuestra profesión; la unidad nos hace invencibles. 3006

4.

Mientras entre nosotras existan la unidad y la solidaridad, ningún enemigo podrá dañarnos. Pero si este lazo se llega a debilitar, será desastroso; entonces no necesitaremos enemigo alguno de afuera: nos destruiremos nosotras mismas. 4679

5.

Donde no hay paz y unidad, la bendición de Dios se retira. 2769

6.

¡De qué servirían todos nuestros esfuerzos y preocupaciones, si el Señor no construyera la casa! 4664

7.

María, la excelsa Reina del Cielo, nos alcanzará de su divino hijo Jesús ayuda en nuestras necesidades, protección en nuestros peligros, consuelo en las aflicciones, bendición en nuestros trabajos, crecimiento y perseverancia en la perfección, seguridad en la muerte, bienaventuranza en la vida eterna. 3520

8.

Debemos estar y permanecer siempre unidas en Jesús. 3006

9.

Los desaciertos y las imperfecciones de una persona no nos deben hacer abandonar la obra de Dios. 5025

10.

Una rama arrancada del tronco, se seca y va al fuego; un reino dividido en sí mismo, se disuelve; un ejército desunido es

aniquilado; un barco que tiene grietas, se hunde. 3006

11.

¡Dejemos de lado toda falta de caridad; soportemos mutuamente nuestras debilidades en paciencia; tendámonos la mano unos a otros con amor para reconciliarnos antes de que se ponga el sol! 4760

12.

Todos nuestros esfuerzos quedarán estériles si nuestra vida no armoniza convenientemente con la dignidad de nuestro estado. Por eso haced brillar vuestra luz, para que todos los que la vean bendigan a vuestro Padre que está en el cielo... y todos comiencen a alabar y a amar con nosotros a nuestro Señor Jesús. 3006

13.

Todos tenemos que hacernos responsables por la Obra de Dios. 5025

14.

Tengan siempre un solo corazón y una sola alma como los primeros cristianos que de esta manera edificaban a paganos y a judíos y los entusiasmaron por el cristianismo. 5211

15. (*Onomástico de la Madre Teresa*)

¡Conservemos siempre, aún estando dispersas en el mundo entero y perteneciendo a diferentes países y tradiciones, aquella vida genuinamente católica que abarca a todos los fieles del mundo! 3006

16.

En la unidad está nuestra fuerza, ¡por eso es ante todo a esta áncora a la que debemos aferrarnos! 4980

17.

Si estamos unidas iremos, contentas con poco, al mundo entero; iremos hasta los pueblitos más pequeños y las chozas más pobres, adonde sea que el Señor nos lla-

me, para llevar la Buena Noticia del Reino de Dios a los niños pobres 144

18.

Con el Reino de Dios en la tierra no sucede como pensaban aquellos dos discípulos que pedían a nuestro buen Señor que hiciera sentarse a uno a su derecha, al otro a su izquierda - sino, precisamente según la palabra del Señor: “No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz del sufrimiento que os alcanzaré?” 44

19.

¡Ojalá que se aquiete pronto la tempestad provocada por los enemigos de la Iglesia! En el barquito descansa el Señor que con su palabra omnipotente puede mandar también a estos elementos, y así lo hará.

4742

20.

¡Que Dios nos ayude! Nuestro consuelo es que Dios gobierna el mundo y Cristo, el Señor, a su Iglesia. 3001

21.

El Señor lo bendiga todo mil veces, ¡con tal que por todo esto su nombre sea glorificado y su Reino extendido! 3345

22.

¡Ten paciencia contigo misma, en lo que respecta el crecimiento del Reino de Dios en ti, y asciende poco a poco y no de golpe! “El Reino de Dios crece,” dice Jesús.

2

23.

Para que Dios reciba más gloria, honra y amor y así sea extendido Su Reino... debemos comprometerlo todo, como lo hizo el mismo Señor Jesús incansablemente hasta el fin de su vida... y después de Él, sus Apóstoles que sufrieron pobreza,

hambre, privación, para llevar los hombres a Dios. 714

24. (*Día de la fundación de la Congregación*)

Bendice, oh Padre celestial, por la intercesión de la beatísima y siempre Virgen María, a nuestra Congregación, que, prostrada a tus pies, de todo corazón te suplica. ¡Presérvanos de todo mal exterior e interior, para que te sirvamos en paz y concordia según tu santo beneplácito!

2053

25.

Quiera el Señor de la viña conceder prosperidad, para que aquello que su amor ha suscitado también traiga frutos bendecidos a su debido tiempo. 3339

26.

Dios, el omnipotente e infinitamente misericordioso, llevará su obra a la meta

deseada por amor a Jesús, como desde el comienzo la ha dirigido y guardado. 2607

27.

Aún lo más pequeño es grande en el servicio del gran Rey de cielo y tierra. 5327

28.

Dios premiará lo que hicieron todos y cada uno por la extensión de su Reino en la tierra. 1997

29.

Espero que no hagan llegar a mi tumba el cargo de haber emprendido aquí demasiado, el haber comenzado demasiado grandemente, el haber difundido demasiado la Obra de Dios. El futuro arrojará más luz sobre esto. 735

30.

El Señor lo dirigirá todo de tal manera que sirva a la gloria de su nombre; otra cosa no queremos ni pretendemos. 4670

31.

¡María, la santísima Madre de la Congregación, nos proteja a todos!

4517

Noviembre

MUERTE – CONSUMACIÓN

1.

El cielo consiste en la comunidad de la Iglesia triunfante, de la que Jesús es la Cabeza. Esta asamblea de los elegidos vendrá de todos los siglos, de todas las naciones, de todas las clases sociales: estarán unidos príncipes y súbditos, ricos y pobres, casados y vírgenes, ermitaños y empresarios, inocentes y penitentes. ¡Qué dicha y qué alegría!

11

2.

Nadie de entre nosotros tiene aquí un lugar permanente; nuestra verdadera patria es el cielo.

3006

3.

Cuando te sientas demasiado angustiado y abandonado, cuando nadie se ocupa de ti y parece que estuvieras sin nada ni nadie, entonces te toca decir: ¡Jesús, Tú mi Señor, Tú tienes todo el señorío sobre mí que soy tu servidor!

2664

4.

Cuando no haya nadie que te enseñara y te indicara el camino, entonces levanta la vista y di: ¡Jesús, Tú, Sabiduría! Y ¡contempla las obras de su omnipotencia y sabiduría y todas sus maneras de conducirte!

2664

5.

Nuestra vida no es otra cosa que un recorrer de nuestros días; lo que llamamos morir es la consumación de la muerte y el comienzo de la verdadera vida.

3

6.

El ser humano está destinado a morir. – Pero ¿cuándo? ¿De día o de noche? ¿Hoy o mañana? - ¿cómo? ¿Repentinamente, o tras una enfermedad? - ¿Dónde? ¿En casa, o en la iglesia, o en la calle? - ¿sin los últimos sacramentos, o provisto de ellos?

11

7.

Sorpresivamente como un ladrón vendrá el Señor de la Vida para buscarnos. Por eso, ¡estemos siempre preparados para la muerte y la eternidad!

714

8.

¡Cuán necesaria nos es la preparación para la muerte... y que sigamos el consejo de San Pablo, de juzgarnos a nosotros mismos ya ahora!

2

9.

¿Cuál es mi situación ahora? ¿Me he preparado para el gran viaje a la eternidad?

¿Está mi lámpara ardiendo y llena del aceite de las buenas obras para cuando llegue el Esposo? 11

10.

Cuando quisieras desesperar de lo que encuentres en ti... entonces puedes colocarte sobre la verdadera Roca y exclamar suplicante: ¡Jesús, Tú, Origen! En Ti vivo y me muevo; en Ti, de Ti y por Ti todo es bueno y meritorio - ¡Tú, el único origen y el eterno comienzo de todo lo bueno, de toda bienaventuranza! 2667

11.

Como se vive, así se muere. Al final sólo podrás ser, lo que has llegado a ser durante tu vida. Sólo se puede cosechar lo que se ha sembrado. 2

12.

Como no sabemos qué traerá el día de mañana, queremos esparcir la semilla

para la eternidad mientras estemos a tiempo. 1791

13.

“Lo que habéis hecho al menor de los míos, a Mí me lo habéis hecho,” es decir, ¡lo bueno y lo malo! - ¡lo bueno y lo malo! - ¡Detengámonos un poco y consideremos que esto decidirá si un día estaremos colocados del lado derecho con los elegidos, o del izquierdo con los condenados! 949

14.

Cuando te sientas muy voluble o inconstante, muy temeroso e infiel, muy débil e inestable para lo bueno, entonces reza: ¡Jesús, Tú, Raíz! Tú mi fortaleza, mi constancia, mi perseverancia! 2664

15.

Quiero aprender a morir para que, cuando llegue la muerte, pueda exclamar con San Pablo: “¡Cristo es mi vida y morir me es ganancia!” 3

16. (*Día de la Profesión de la Madre Teresa*)

¡Acéptame totalmente! Quiero dejar de vivir yo; ¡tan sólo Tú, oh Jesús, vive en mí! 2

17. (*Aniversario de la beatificación de la Madre Teresa*)

Dios nos ha creado para el Cielo; para esto Jesús se ha hecho hombre y murió en la cruz y para esto nos ha santificado por el Espíritu Santo. 11

18.

Sólo se muere una vez - ¡si una vez desdichado, desdichado para siempre!

Después de la muerte no habrá tiempo
par hacer el bien. 11

19.

Si temes ser abandonado en la hora de tu
muerte y si piensas que entonces no po-
drás resistir, reza a menudo y de corazón:
¡Oh Jesús, oh Emanuel, eso es Dios con
nosotros! Cuando todo, absolutamente
todo nos abandone, aún la misma vida, -
Dios con nosotros siempre y en todas
partes, ¡Emanuel! 2664

20.

La muerte en sí misma no es terrible. En
cuanto al morir, pasará lo mismo que en
nuestro nacimiento, y en realidad morir
no es otra cosa que un nacer de nuevo,
pero ¡un nacer para la eternidad! 3

21.

En el día de hoy María, la beatísima Vir-
gen, se ofreció en el Templo al Señor; lo
hizo en el fuego más ardiente del amor de

su corazón, entregándose al Señor sin reservas. Nunca volvió a retirar lo que había entregado. ¡Sigamos su ejemplo sublime!

5199

22.

Después de la muerte viene enseguida el juicio de Dios quien todo lo ha visto y todo lo sabe.

11

23.

La recompensa, la dará el buen Dios, el rico Señor de cielo y tierra, el que ha dicho: “¡Bienaventurados son los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia!”

1887

24.

¿En qué consiste el infierno? En la separación de Dios para toda la eternidad.

11

25.

Cuando te parezca imposible poder llegar a pertenecer a los bienaventurados, poder

entrar en el Cielo, porque estás tan mal y nada quiere mejorar y andar bien, entonces suspira: ¡Jesús, Tú, Llave! Tú me has abierto las puertas del cielo: ¡haz que yo entre!

2664

26.

Precioso y feliz es ante Dios la muerte del piadoso... porque muere en unión con su amado Jesús, en gracia de Dios, en paz.

11

27.

¡Qué bien descansaremos un día junto al buen Dios!

984

28.

El Cielo es vida eterna, sin dolor, sin lágrimas, sin muerte... Este Cielo consiste en la unión más íntima con Dios.

11

29.

La gloria en el Cielo no será igual para todos. Pero aunque estuviéramos entre

los últimos, nuestro gozo y nuestra felicidad estarían más allá de toda comprensión.

11

30.

Jesús, oh Rey, ¡mi Rey! Tu reino es mi reino, tu gloria es mía, tu Paraíso es mío; lo que Tú eres seré yo; de tu gloria y felicidad participaré también yo. ¡Aleluya!

2664

Diciembre

ADVIENTO / ENCARNACIÓN

1.
Con el primer domingo de Adviento comienza un nuevo año litúrgico. ¡Renovémonos también nosotros! 2781

2.
Debemos apartar de nosotros todo lo malo, para que el amor de Dios pueda visitarnos. 5122

3.
Me siento inmensamente urgida a ordenar lo que aún me falta ordenar. 728

4.
O Padre, ¡compadécete de mí por tu Hijo Jesús en el Espíritu Santo! 3

5.

Por tu visita llena de gracias, ¡purifica nuestros corazones de toda injusticia! 2053

6.

No habrá paz antes de convertirse los hombres y hacer paz con Dios. 4518

7.

Con profunda gratitud hacia Dios puedo decir que hasta ahora nunca hemos sido defraudadas en nuestra esperanza y nuestra confianza. 4932

8.

Yo les encomiendo al Espíritu Santo por la poderosa intercesión de la Santísima Virgen y les entrego para siempre en sus benditas manos. Z. 273

9.

Ni un ángel sería capaz de enumerar los beneficios que Dios hace a un hombre aún en un solo día. 3

10.

Verdaderamente, ¡cuanto más grande es la necesidad, tanto más cerca está también siempre la ayuda de Dios! ¿Entonces, cómo no vamos a ofrecer gustosamente nuestras manos para ayudar donde sea posible?

780

11.

¿De qué nos serviría ganar todo el mundo y sufrir daño en nuestras almas? Porque la lumbre sacada de la lámpara y llevada abiertamente y expuesta al aire, por más cuidado que se ponga en protegerla, con mucha facilidad y a menudo es apagada por el viento.

185

12.

¡Vive un Dios lleno de bondad y amor, el amigo de los pobres!

819

13.

El hombre es hombre, y Dios es Dios.

2037

14.

Tan perfecta como Dios no puede llegar a ser el alma cristiana; siempre será criatura. Pero puede acercarse a la infinita perfección de Dios - por Jesús. 2

15.

Ningún tiempo es más apropiado para la práctica de la humildad que el santo Adviento, cuando celebramos el misterio de la Encarnación que siempre es y será un misterio de la más profunda humildad.

5013

16.

El hombre ha renegado de Dios. La gran realidad del pecado generalizado en la humanidad lo demuestra. Si el hombre ha de volver a ser unido a Dios o restituido a

Dios, tiene que surgir de nuevo en la dignidad anterior. 3

17.

Debido a su naturaleza herida, el hombre no puede constituirse en hombre nuevo por sí mismo. Es necesario que le ayude uno que sea totalmente uno con Dios y se haga uno con la humanidad perdida... Por eso, nuestro Dios se ha compadecido y enviado a Cristo, su Hijo consustancial, para que se hiciese hombre. 3

18.

Tenemos la gran tarea de hacer que nuestra persona como miembro de Jesucristo se asemeje a la persona más santa, a este primogénito de la humanidad. 2

19.

¿Cómo podríamos nosotros renovarnos, según el designio del mismo Dios, si no

recibiéramos al que se hizo hombre para unirnos con Él? 2

20.

¡Humillémonos con María, caminemos en humildad ante el Señor... ! Entonces el Señor dirigirá su mirada también a nosotros y un día nos dará el premio de los humildes, la eterna bienaventuranza. 5199

21.

Oh Jesús, yo quiero esforzarme especialmente por alcanzar humildad y caridad; quiero llegar a ser mansa, para hacer brillar más y más tu imagen en mí. 2

22.

Oh Dios, ¡permíteme que, por la luz del Espíritu Santo, vea cada vez más tu infinita amabilidad! 3

23.

Para la ya cercana, sagrada fiesta del nacimiento de nuestro amado Señor Jesús,

¡cariñosos saludos, verdadero amor a Dios y al prójimo, renovado fervor religioso y fidelidad en el servicio del Señor - así Dios será glorificado y nosotros recibiremos gracia, paz, salud y bendición!

949

24.

El nombre de Jesús es... un nombre sobre todo nombre, en el cual descansan nuestra salvación y nuestra bienaventuranza.

4532

25.

Los pastores de Belén fueron con toda sencillez a buscar a Jesús y lo encontraron – pero ¿cómo?

101

26.

¡Vayamos – especialmente en estos días – con los pobres pastores y los santos magos al pesebre de Jesús! Ofrezcámosle también nosotros nuestro homenaje y nuestro sacrificio, para alcanzar aquella

paz de Dios que anunciaron los ángeles en los prados de Belén a los hombres de buena voluntad! 4517

27.

¡Quiera el divino Niño Jesús, en cuyo pesebre hemos depositado todos los deseos de nuestros corazones, cumplir en el nuevo año de gracia cuanto pueda servir a su honor y gloria! 2773

28.

Todo lo bueno comienza siendo pequeño. Por eso ni aún el comienzo más pequeño y pobre nos asusta ni nos atemoriza. Desde el pesebre, el Todopoderoso seguirá conduciendo su Causa. – A su disposición están cielo y tierra. 780

29.

Todas las obras de Dios proceden lenta y dolorosamente, pero luego están tanto

más firmemente arraigadas y florecen
más hermosamente. 2277

30.

Quiera el buen Dios, que tanto nos ha ayudado en este año, ser también en el año próximo nuestra ayuda y fortaleza, como lo esperamos y pedimos confiadas. 2688

31.

¡Sigamos sirviendo con alegría al Dios Uno y Trino durante toda nuestra vida, obedeciéndole y amándolo sobre todo!

714

Demos a Dios
todo nuestro
corazón, pues
¡a Él
pertenece
!

Madre Teresa de Jesús
Gerhardinger

Algunos textos están relacionados con fechas significativas de la historia primitiva de las H.E.N.S.y de la Madre Teresa. Se encuentran bajo las fechas siguientes:

13 de febrero	Fallecimiento de Francisco S. Job
08 de marzo	Fallecimiento del Obispo Wittmann
09 de mayo	Fallecimiento de la Madre Teresa
20 de junio	Nacimiento de la Madre Teresa
15 de octubre	Onomástico de la Madre Teresa

24 de octubre	Fundación de la Congregación
16 de noviembre	Profesión religiosa de la Madre Teresa
17 de noviembre	Beatificación de la Madre Teresa

R E F E R E N C I A S

Los números que se encuentran al final de las citas para cada día se refieren a notas de ejercicios espirituales y cartas de la Madre Teresa, conservadas en el archivo de la Congregación en Roma.

<u>C a r t a</u>		<u>C a r t a</u>	
Nº	Fecha	Nº	Fecha
1	16-03-1822	201	26-07-1840
2	30-09 a 03-10 1823	215	17-09-1840
		251	28-03-1841
3	22-09 a 25-09 1824	259	20-05-1841
		274	29-07-1841
11	10-09-1831	408	25-02-1843
29 1834	445	29-08-1843
44 1836	605	12-02-1846
58 1836	607	26-02-1846

73	16-11-1836	714	30-05-1847
75	16-11-1836	724	31-07-1847
101	08-02-1838	728	22-12-1847
118	16-08-1838	735	20-07-1848
144	14-07-1839	778	03-04-1849
185	23-01-1840	780	03-04-1849
	+	819	06-11-1849

C a r t a

Nº Fecha

849	12-02-1850
862	14-03-1850
895	16-05-1850
896	27-05-1850
901	10-06-1850
949	08-12-1850
967	24-02-1851
976	19-03-1851
984	08-04-1851
1250	6-10-1852
1264	21-11-1852
1664	18-05-1854
1754	22-10-1854
1791	25-11-1854
1824	09-11-1855

C a r t a

Nº Fecha

2031	20-09-1855
2037	07-10-1855
2053 10-1855
2067	13-12-1855
2070	16-12-1855
2091	08-01-1856
2125	05-03-1856
2267	19-09-1856
2277	04-10-1856
2361	17-02-1857
2501	25-11-1857
2527	19-12-1857
2534	03-01-1858
2550	31-01-1858
2607	29-04-1858

1856	20-02-1855	2637	19-06-1858
1859	22-02-1855	2664	06-08-1858
1862	25-02-1855	2674	17-08-1858
1887	27-03-1855	2688	30-08-1858
1897	31-03-1855	2769	17-12-1858
1997	26-08-1855	2773	30-12-1858

Carta

Nº Fecha

2780	1858
2781	1858
2782	1858
2785	1858
2912	09-06-		1859
2938	27-07-		1859
2939	30-07-		1859
2940	30-07-		1859
2941	30-07-		1859
2942	31-07-		1859
3001	28-12-		1859
3006	1859
3020	15-01-		1860
3222	02-02-		1861
3339	15-03-		1862

Carta

Nº Fecha

3623	07-01-		1864
3634	17-02-		1864
3812	24-02-		1865
4050	05-07-		1866
4262	03-05-		1868
4307	1868
4517	31-12-		1870
4518	1870
4523	1870
4537	18-02-		1871
4546	03-03-		1871
4554	15-04-		1871
4620	03-11-		1871
4664	14-02-		1872
4670	09-04-		1872

3345	28-03-1862	4679	29-04-1872
3467	02-11-1862	4742	17-11-1872
3520	06-03-1863	4758	31-12-1872
3537	03-04-1863	4760 1872
3614	10-12-1863	4769	14-01-1873
3615	10-12-1863	4875	27-11-1873

Carta

Nº	Fecha
4884	30-12-1873
4894	29-01-1874
4906	23-02-1874
4932	14-04-1874
4980	26-09-1874
5013	14-12-1874
5025	25-01-1875
5032	20-02-1875
5091	07-09-1875
5122 1875
5199	21-11-1876
5202	02-12-1876
5203	03-12-1876
5210 1876
5220	29-01-1877

Carta

Nº	Fecha
5226	16-02-1877
5231	17-03-1877
5235	21-03-1877
5266	30-06-1877
5317 1877
5319	04-03-1878
5325	28-08-1878
5327	30-10-1878
5328	30-10-1878
Z	L. Ziegler: M. Theresia Gerhardinger Munich 1950

LA CONGREGACIÓN DE LAS H.E.N.S. HOY

La Congregación fundada por la Madre Teresa abarca hoy 21 Provincias, tres Regiones y un Distrito, bajo la conducción central de una Superiora General. Alrededor de 5000 miembros actúan en más de 30 países en Europa, Norteamérica y Latinoamérica, en Asia, África y Oceanía.

Las Hermanas ven su misión en el anuncio del Evangelio como Hermanas de las Escuelas de Nuestra Señora, “comprometiendo toda su vida por aquella unidad para la cual Jesucristo fue enviado” (S.E., C.4). Su servicio apostólico está orienta-

do hacia la educación; esto significa para ellas “conducir a la persona hacia la plenitud de su desarrollo como criatura de Dios, hecha a Su Imagen, y ayudarle a usar sus dones para la construcción de un mundo más humano.” (S.E., C.22). Comprometidas con este amplio objetivo, las Hermanas responden a las múltiples necesidades de la Iglesia y del mundo en un multiforme apostolado y procuran vivir y trabajar de un modo que “irradie y promueva aquellos valores que Jesús vivió y enseñó” (S.E., D.G. 31). Su herencia común y su carisma, su estilo de vida y misión en común garantizan y refuerzan, por sobre naciones y culturas, la unidad que enlaza a las Hermanas con Cristo, entre ellas y con aquellas personas a quienes se saben enviadas.

S.E., C. = “Sois Enviadas”, Constitución de las H.E.N.S.

S.E., D.G. = “Sois Enviadas”, Directorio

General de las H.E.N.S.

(Los datos precedentes fueron actualizados en mayo de 1999, con ocasión de la reedición de “CONFIAR Y ARRIESGAR” en lengua castellana.)